

PRIMERA SECCIÓN
CALIDAD DE LA DEMOCRACIA EN MÉXICO

MÉXICO: DE DEMOCRACIA DEFECTUOSA A RÉGIMEN HÍBRIDO

JUAN MARIO SOLÍS DELGADILLO*
PABLO SERGIO AISPURO CÁRDENAS*

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el *Democracy Index 2023* que elabora *The Economist Intelligence Unit* (EIU, 2024), México se ha deslizado de ser una democracia defectuosa a un régimen híbrido durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024). Durante este periodo, las calificaciones obtenidas por México en este índice pasaron de 6.09 a 5.14 en cinco años. Si bien existe una profusa discusión en torno a la fiabilidad o consistencia de ejercicios como este realizados por el diario *The Economist*, lo cierto es que –como sostienen varios autores como Levitsky y Zibblat (2018), Przeworski (2022), Colomer y Beale (2021) o Castells (2020)– las democracias, en plural, atraviesan tiempos difíciles en donde predominan diagnósticos de erosión, crisis, crispación o polarización.

Este fenómeno se ha ligado al avance significativo de una ola populista (de izquierda y derecha) que ha sido capaz de capitalizar el malestar, la ira o el miedo de amplios sectores sociales que manifiestan no estar de acuerdo con el estado actual de las cosas. En ese sentido, el centro político ha experimentado una especie de vaciamiento (Sartori, 1976), por lo que la dinámica de muchos sistemas políticos ha mudado de las tendencias centrípetas a las centrifugas.

América Latina no ha escapado de esta realidad imperante en el mundo e incluso, ha sido un territorio fértil para la erosión democrática toda vez que se trata, desde hace muchos años, de la región más desigual del mundo (BID, 2024), la más violenta (UNODC, 2023); y la que destaca por sus altos niveles de corrupción (International Transparency, 2024) y

* Instituto de Investigaciones Jurídicas- UASLP.

por su marcado déficit en el cumplimiento del Estado de Derecho (World Justice Project, 2023). Problemas como estos han permitido el auge y –en algunos casos– el éxito electoral de personajes neo-populistas como Javier Milei, Nayib Bukele, Daniel Noboa, Gustavo Petro o Andrés Manuel López Obrador, pero también de Jair Bolsonaro, Rafael Correa, Evo Morales o Hugo Chávez en el pasado reciente.

El populismo, fenómeno político cuyo origen tiene carta de naturalización en América Latina, ha recibido desde hace décadas la atención de muchos académicos, pero ha recobrado un papel central en la discusión politológica a raíz de la expansión de este tipo de liderazgos en las últimas dos décadas. Una rápida revisión bibliográfica de los últimos cinco años arroja trabajos como los realizados por Domínguez (2024), McCoy (2022), Calalongo y Rivas (2022), Gamboa y Jaramillo (2022), Abad (2020), Salinas (2020) o Alcántara y Rivas (2019).

En el caso mexicano existe una producción importante en torno a lo que se considera el liderazgo populista de Andrés Manuel López Obrador. Desde su llegada al poder en 2018, muchos académicos se han dado a la tarea de diseccionar el estilo personal de gobernar de AMLO, especialmente a partir del ecuador de su mandato en 2021. En ese tenor, basta echar un vistazo a las investigaciones de López Robles (2024), Castro Cornejo (2023), Pensado Leglise (2023), Dresser (2022), Flores Pérez y Murillo (2022), Ruiz Galicia (2021), Olvera (2021) o Solís y Barrientos (2021). Esta investigación se centra justo en este último trabajo y trata de completar el análisis sobre el sexenio de López Obrador y su legado para la erosionada democracia mexicana.

Esta investigación, de carácter empírico-descriptivo, trata de responder la siguiente pregunta: ¿qué características adoptó el estilo personal de gobernar de Andrés Manuel López Obrador? El trabajo se divide en cuatro partes: la primera presenta una discusión teórica en torno al concepto de populismo; la segunda destaca los rasgos más sobresalientes del gobierno populista de AMLO; la tercera da cuenta de una evaluación comparativa de cómo se ha degradado la democracia mexicana durante el gobierno de López Obrador; la cuarta caracteriza el comportamiento autoritario de AMLO junto a otros líderes populistas de la región; por último, se presentan algunas conclusiones tentativas.

POPULISMO: UN DEBATE EN DOS VERTIENTES

El concepto de populismo es uno de los más complejos y controvertidos que existen en el seno de la comunidad de la Ciencia Política, es decir, que

no existe un consenso amplio de lo que es y lo que se debe entender por populismo: hay quienes ven en el populismo una deformación de la democracia (Urbinati, 2020; Panizza, 2005; Casullo, 2019 y De la Torre, 2009) y quienes lo miran como una solución liberadora del pueblo (Laclau, 2005; Mouffe, 2016 y Errejón, 2015). Para los primeros, el populismo puede ser entendido como un estilo de liderazgo o un estrategia, o bien, como un fenómeno que nace en el seno de la democracia representativa con la intención de cambiarla o reconfigurarla a la medida del discurso divisivo del líder populista, mientras que para los segundos este manifiesta los síntomas de fatiga de la ciudadanía ante el sistema que se traduce en la exigencia legítima que tiene la gente para hacerse con el poder; en otras palabras, implica una “regeneración moral” que sitúa la “política del pueblo” por encima de la “política institucional” (Urbinati, 2020: 20).

Lo cierto es que el populismo no es un fenómeno político nuevo como señala Urbinati (2020: 19). Quienes lo han estudiado más profusamente coinciden en que su origen radica en América Latina en donde el caudillismo, la desigualdad y la persistente inestabilidad política y económica han sido el caldo de cultivo para el surgimiento de esta subespecie de la política democrática (Weyland, 2001; de la Torre y Peruzzotti, 2008; de la Torre, 2010 y Mudde y Rovira, 2012). Con el tiempo, el populismo traspasó las fronteras geográficas latinoamericanas y encontró cabida en otras latitudes, incluso en el seno de democracias avanzadas y consolidadas. En lo que sí parece haber un consenso entre la comunidad académica es en que el populismo no tiene una identidad ideológica exclusiva (puede haber populistas de izquierda como de derecha), no es un régimen político específico y se estructura a partir de la dicotomía “unificación vs. pluralismo”. Para Urbinati “todos los líderes populistas se comportan igual, sean o no occidentales” (2020: 24); y según Laclau (2005) todos los gobiernos populistas adoptan el nombre de su líder.

De acuerdo con el *Oxford English Dictionary*, “la política populista busca representar los intereses y los deseos de la gente común ‘que siente que las élites consolidadas ignoran sus exigencias’”. Ese sentimiento de frustración es el combustible que el líder populista explota para articular una narrativa que divide el campo político en dos: el pueblo por un lado y la élite por el otro (Panizza, 2005). En ese sentido, como sostiene Casullo (2019), el *mito populista* necesita de tres elementos para poder funcionar: a) un líder; b) un héroe (el pueblo); y c) un villano. Justo por esta razón hay quienes como Freidenberg (2007: 25) caracterizan al populismo como un estilo de liderazgo que se distingue por la comunicación fluida y sin intermediarios entre un líder y el pueblo. Para esta autora, además, el

liderazgo populista se distingue por su carácter carismático, personalista y paternalista.

Para Urbinati, todos los líderes populistas amasan su popularidad atacando por igual a los partidos como a los políticos del sistema que consideran enemigos del “pueblo”. Con base en esto, Casullo (2019) establece que no todos los populismos son iguales e identifica dos tipos: a) los que pegan hacia arriba, es decir hacia las élites; y b) los que pegan hacia abajo, es decir, a las minorías o lo foráneo. Los primeros estarían más identificados con los movimientos populistas de izquierda (v.g. Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, AMLO), y los segundos con aquellos de derecha (v.g. Jair Bolsonaro, Javier Milei, Daniel Noboa, Nayib Bukele).

Para efectos de este trabajo, se adoptan como definiciones operativas de populismo aquellas que entienden a este como un fenómeno político que desfigura a la democracia representativa y se constituye, siguiendo a Urbinati (2020: 35) en “la última frontera de las democracias constitucionales, después de la cual emergen regímenes autoritarios”.

AMLO, UN POPULISTA DE MANUAL

Para Freidenberg (2007), el populismo es un estilo de liderazgo que no permite intermediarios entre un dirigente y su pueblo, y para Panizza, se trata de un fenómeno que divide el campo político en dos: el pueblo y la élite (2005: 3). De acuerdo con Casullo (2019: 50, 67 y 70), para que el populismo funcione se necesita de un mito originario, es decir, un relato “verdadero” de algo que sucedió en el pasado de una sociedad que resulta una afrenta. Para esta autora, ese mito debe lograr tres objetivos: a) construir la noción de un héroe (el pueblo); b) explicar quién es el villano (interno o externo); y c) justificar por qué el pueblo necesita de un líder para enmendar el desagravio colectivo.

Si colocamos a López Obrador en esas coordenadas, encontraremos que encaja perfectamente en ese plano. Una revisión rápida a su historia reciente y la de su movimiento permiten observar con nitidez que AMLO es un populista de manual. En primer lugar, no se puede obviar que Andrés Manuel López Obrador es, con seguridad, el líder político mexicano más influyente en los últimos cincuenta años de la historia del país: resultaría extraño que exista un mexicano que no lo conozca. Desde su incursión como jefe de gobierno de la capital del país ha sido un personaje que se ha mantenido vigente en la escena política nacional al más alto perfil, desafiando incluso viejos postulados de la Ciencia Política que sostienen que en sistemas presidenciales los perdedores suelen acabar sus carreras

políticas dada la lógica de suma cero de dichas contiendas (Linz, 1997: 25-143).

Por el contrario, López Obrador ha sido un personaje político que logró mantenerse a flote porque se convirtió en la cara más visible de la oposición a los gobiernos de lo que él mismo bautizó como el PRIAN.¹ Encabezó una corriente política al interior del Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), que a la postre se escindió para darle vida a un instituto político propio y a su medida. En ese sentido, AMLO es el alfa y el omega de Morena y la liturgia partidaria no solo gira en torno a su figura, sino en la disputa de quién es más *obradorista* que los demás, lo que se resume en la consigna popular que reza: “es un honor estar con Obrador”.

El talante de viajar por todo el país y sostener mitines o asambleas en todos los municipios de la geografía nacional fueron el cemento sobre el que se construyó un liderazgo indiscutible e indiscutido; su hablar pausado, pero sencillo y, sobre todo, coloquial/popular, le valió para ganarse la simpatía del “pueblo” al que le habló sin intermediarios y sobre el que construyó su propio mito populista. ¿Cuáles son los fundamentos del mito populista del obradorismo? Los presentamos en el cuadro 1.

CUADRO 1
EL MITO POPULISTA DEL OBRADORISMO

Villano (interno)	La mafia del poder
Héroe	El pueblo de México
Redentor	Un líder social (AMLO)

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de Casullo (2019: 118).

Dicho lo anterior, López Obrador forma parte de una familia de populistas que, de acuerdo con Casullo (2019: 25), pega *hacia arriba*, es decir, a una élite económica-social. Este tipo de populismo está más escorado a la izquierda del espectro ideológico y en él podemos encontrar otros casos como los de Hugo Chávez (Venezuela), Rafael Correa (Ecuador), o Evo Morales (Bolivia). La contracara a esta familia de liderazgos es el populismo que pega *hacia abajo*, es decir, hacia inmigrantes, minorías étnicas o mujeres y que está más inclinado a la derecha; en esta corriente podemos identificar a políticos como Javier Milei (Argentina), Jair Bolsonaro (Brasil), Nayib Bukele (El Salvador), Daniel Noboa (Ecuador), Alberto Fujimori (Perú), Carlos Menem (Argentina), Abdalá Bucaram (Ecuador) o Fernando Collor de Melo (Brasil), entre otros (veasé cuadro 2).

CUADRO 2
TIPOS DE POPULISMO Y ORIENTACIÓN IDEOLÓGICA

<i>Tipo de populismo</i>	<i>Enemigo</i>	<i>Ideología</i>	<i>Casos</i>
Pega hacia arriba	Élites económicas, sociales, políticas, intelectuales	Izquierda	Hugo Chávez Evo Morales Rafael Correa AMLO Alexis Tsipras Rodrigo Duterte
Pega hacia abajo	Inmigrantes, minorías étnicas, feminismo, comunidad LGBTTIQ+	Derecha	Donald Trump Javier Milei Jair Bolsonaro Nayib Bukele Daniel Noboa Narendra Modi Viktor Orban Recep T. Erdogan Silvio Berlusconi

FUENTE: Elaboración propia.

Por otro lado, tampoco se puede pasar por alto que uno de los elementos centrales del constructo populista tiene que ver con el carisma. Si asumimos que este tiene que ver con la capacidad de atraer o fascinar, resulta difícil negar que Andrés Manuel López Obrador posee esta cualidad. Como se ha dicho líneas arriba, una de las fortalezas del liderazgo del presidente mexicano tiene que ver con el lenguaje coloquial que emplea y, por otro lado, con la naturalidad de hombre común y sencillo con el que se identifican millones de personas en el país. Es decir, López Obrador se ha presentado como una persona normal que se aleja del estereotipo del político tradicional mexicano que ha sido lejano a la gente, que es rico, que habla con terminología sofisticada y que solo se vuelca a la población cuando está en campaña.

A ello habrá que agregar que López Obrador ha tenido la capacidad de decir como nadie lo que mucha gente piensa de las élites mexicanas, lo que le ha valido amplia simpatía entre la población. De esta manera ha alimentado un discurso que necesita de la polarización para funcionar. De acuerdo con Torcal (2023: 18-20), la polarización es una “determinada distribución de la opinión pública en la que los ciudadanos se concentran en polos opuestos en detrimento de aquellos con valores intermedios”. Para este autor, existen dos tipos de polarización: a) la ideológica; y b) la afectiva. Es la segunda la que por lo general echan mano los populistas para

construir sus discursos, pues explotan al máximo los odios, amores y fobias generadas en torno a las megaidentidades partidistas.²

Al retomar el caso que nos ocupa, es posible advertir meridianamente cómo López Obrador ha utilizado la polarización como combustible para alimentar su discurso populista. Una rápida revisión a sus conferencias matutinas ofrece un prontuario de expresiones que le han servido para etiquetar y encuadrar a los villanos de su mito populista: *conservadores, fifís*,³ *aprendices de carterista, chayoteros*,⁴ *machuchones*,⁵ *mafiosos, malandrines, minoría rapaz, monarcas de moronga azul, pandilla de rufianes, pirrurris*,⁶ *reaccionarios de abolengo, señoritingos, tecnócratas neoporfiristas*,⁷ *trafican tes de influencias, traidorzuelos o zopilotes* (Zaid, 2018; Solís y Barrientos, 2021: 93). Como sostienen Solís y Barrientos (2021: 93-94), el estilo de etiquetar de López Obrador es intencionado y forma parte de una estrategia para socavar la reputación de personas, grupos o sectores a los que cataloga como “privilegiados” y, en consecuencia, enemigos del “pueblo bueno”.

La suma de elementos como los hasta aquí señalados ha dado pie a que la figura de López Obrador resulte el objeto de estudio de *tirios y troyanos* (partidarios y detractores). En ese sentido, AMLO ha sido un fenómeno editorial sin parangón, como lo demuestra la significativa producción de libros en torno a su persona y su singular estilo personal de gobernar (véase el apéndice al final de este capítulo). En definitiva, se trata de un líder que se ha convertido en el centro de gravedad del sistema político mexicano, capaz de despertar filias y fobias a través de la división del campo político entre “nosotros los buenos” y “ustedes los malos”.

DE DEMOCRACIA DEFECTUOSA A RÉGIMEN HÍBRIDO

Si el argumento de Urbinati (2020: 35) es correcto y los populismos suponen la última frontera de las democracias constitucionales antes de deslizarse a formas autoritarias, debería existir evidencia que permita respaldar dicha afirmación. En esta sección buscamos poner a prueba lo sostenido por Urbinati a partir de una evaluación empírica del caso mexicano (AMLO), a la par de compararlo con otros casos de populistas contemporáneos. Este ejercicio lo llevamos a cabo a partir de los datos que aporta el *Democracy Index* (EIU, 2023). Por otro lado, hacemos una evaluación cuantitativa (dicotómica) de un grupo de mandatarios populistas (AMLO incluido) a partir de lo que Levitsky y Ziblatt (2018: 33-35) definen como indicadores de comportamiento autoritario y que se asemejan mucho a los rasgos que la literatura asocia con el populismo.

Al analizar la evolución de siete países que en tiempos recientes han sido gobernados por líderes que se pueden calificar como populistas (México, Brasil, El Salvador, Hungría, Turquía, Filipinas e India), encontramos que en uno de cada dos casos se cumple la afirmación de Urbinati de que los liderazgos populistas arrastran hacia el borde inferior a las democracias en las que gobiernan. Así lo podemos constatar en los casos de México con Andrés Manuel López Obrador, El Salvador bajo el mandato de Nayib Bukele y Turquía gobernada por Recep T. Erdogan.⁸

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DE LOS REGÍMENES BAJO LIDERAZGOS POPULISTAS
2019-2023

País	Líder	2019	2020	2021	2022	2023	Tipo de régimen
México	AMLO	6.09	6.07	5.57	5.25	5.14	Híbrido
Brasil	Jair Bolsonaro	6.86	6.92	6.86	6.78	6.68	Democracia defectuosa
El Salvador	Nayib Bukele	6.15	5.9	5.72	5.06	4.71	Híbrido
Hungría	Viktor Orban	6.63	6.56	6.5	6.64	6.72	Democracia defectuosa
Turquía	Recep T. Erdogan	4.09	4.48	4.35	4.35	4.33	Híbrido
Filipinas	Rodrigo Duterte	6.64	6.56	6.62	6.73		Democracia defectuosa
India	Narendra Modi	6.90	6.61	6.91	7.04	n.d.	Democracia defectuosa

FUENTE: Elaboración propia con datos del EIU (2023).

Para entender lo anterior, es importante señalar que el *Democracy Index* es un instrumento que mide la calidad de las democracias en el mundo a partir de la evaluación de cinco dimensiones: a) proceso electoral y pluralismo; b) funcionamiento del gobierno; c) participación política; d) cultura política; y e) libertades civiles. El índice se construye a partir de una escala del 0 al 10 y se divide en cuatro categorías. Aquellos países con notas globales que oscilan entre 8 y 10 puntos son considerados como *democracias plenas*; los que obtienen notas mayores a 6 y menores a 8 se les denomina *democracias defectuosas*; los que alcanzan calificaciones mayores a 4 y menores a 6 se les etiqueta como *regímenes híbridos*; y todos aquellos con calificaciones por debajo de 4 puntos se les considera como *autoritarios*.

¿Qué explicaría que no todos los gobiernos populistas se deslicen hacia la frontera de los regímenes híbridos? Una posible explicación podría recaer en la fortaleza de lo que Levitsky y Ziblatt (2018: 117) llaman los *guardarráiles de la democracia*: tolerancia mutua y contención institucional. La primera alude a que los adversarios acaten las reglas constitucionales, acepten que tienen el mismo derecho a existir, competir por el poder y gobernar; y que, aunque tengan ideas que no se comparten no son considerados una amenaza existencial ni son traidores o subversivos (Levitsky y Ziblatt, 2018: 122-123). La segunda consiste en “evitar realizar acciones que, si bien respetan la ley escrita, vulneran a todas luces su espíritu” (Levitsky y Ziblatt, 2018: 126); esto quiere decir que los políticos en el poder no usan sus prerrogativas hasta la saciedad, puesto que sus acciones pueden poner en peligro al sistema mismo.

En ese sentido, es posible que lo que ha impedido que países como Brasil, Hungría, Filipinas o la India se deslicen hacia formas híbridas tenga que ver con la prevalencia de una variable o la configuración causal entre la solidez de los contrapesos institucionales; la presencia de una oposición activa y competitiva; la fragmentación o hiperfragmentación del sistema de partidos; o bien, la ascendencia de un orden supranacional que no se puede pasar por alto. Así, por ejemplo, es posible que la contención de Viktor Orbán resida en la cláusula democrática y los controles que ejerce la Unión Europea sobre Hungría, y que Bolsonaro y Modri no hayan avanzado pue- de obedecer a la fragmentación o hiperfragmentación (pluralidad) de los sistemas de partidos de Brasil e India, respectivamente.

Ahora bien, el retroceso de democracias como la mexicana, la salvadoreña y la turca, por seguir con los casos aquí analizados, es posible que esté asociado al debilitamiento de los contrapesos institucionales o la desinsitucionalización de los sistemas de partidos. Así lo podemos constatar en la caída electoral de partidos políticos otrora dominantes y actualmente sumidos en crisis como el PRI y el PAN en México; y ARENA y el FMLN en El Salvador; cuyos caudales electorales han descendido a mínimos históricos a costa del ascenso de nuevos partidos como Morena (AMLO) y Nuevas Ideas (Nayib Bukele).

Al tomar en cuenta los indicadores de comportamiento autoritario elaborados por Levitsky y Ziblatt (2018: 33-35) con cuatro líderes populistas latinoamericanos contemporáneos que han gobernado entre 2018 y la actualidad (AMLO, Javier Milei, Jair Bolsonaro y Nayib Bukele), nos encontramos que, con algunos matices, todos ellos manifiestan algunas pulsiones autoritarias que resultan preocupantes. La característica en la que todos coinciden es que, aunque con modalidades e intensidades diferentes,

tienden a negar la legitimidad de sus adversarios políticos, lo cual es una condición necesaria para la configuración del constructo populista como lo mencionamos en secciones anteriores.

En el caso concreto de Andrés Manuel López Obrador llama la atención que tendería a ser el más moderado entre sus pares en comparación, pues aunque niega la legitimidad de sus adversarios y tolera o fomenta hasta cierto punto la violencia al atizar cotidianamente contra sus opositores (polarización necesaria para alimentar el mito populista), lo cierto es que ha mantenido cierto apego a la legalidad a pesar de manifestar que su autoridad moral está por encima de las reglas⁹ y de mencionar de manera abierta frases como: “no me vengan con ese cuento de que la ley es la ley”.¹⁰ Por otro lado, aunque mantiene conflictos abiertos con los grandes conglomerados de medios en el país, no ha dado muestras abiertas de restringir la libertad de expresión, o bien, de limitar las libertades de la oposición como sí se puede ver de manera más nítida en los casos de Nayib Bukele, Jair Bolsonaro y Javier Milei (cuadro 4).

CUADRO 4
INDICADORES DE COMPORTAMIENTO AUTORITARIO
DE CUATRO POPULISTAS LATINOAMERICANOS 2018-2024

	AMLO	Javier Milei	Jair Bolsonaro	Nayib Bukele
Rechazo (o débil aceptación) de las reglas democráticas del juego.	No	No	Sí	Sí
Negación de la legitimidad de los adversarios políticos	Sí	Sí	Sí	Sí
Tolerancia o fomento de la violencia	Sí	Sí	Sí	No
Predisposición a restringir las libertades civiles de la oposición, incluidos los medios de comunicación	No	Sí	Sí	Sí

FUENTE: Elaboración propia con base en tabla de Levistky y Ziblatt (2018: 33-35).

En resumen, hablamos de un líder populista que, como otros tantos, han construido su mito populista sobre la base de un supuesto agravio colectivo que debe ser corregido y enmendado; cuyos culpables, en este caso, son élites privilegiadas y antipatrióticas (la mafia del poder) que han abusado de sus canonjías a partir de un modelo económico que fomentó la pobreza y la desigualdad. Para enmendar el agravio el “pueblo

bueno” necesita de un líder social (Andrés Manuel López Obrador), producto del mismo pueblo, cuya reserva moral está por encima de los enemigos de la nación.

CONCLUSIONES

Tras esta investigación, podemos esbozar las siguientes conclusiones:

1. México ha pasado de ser una democracia débil y asediada (defectuosa) a ser un régimen híbrido bajo el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.
2. La degradación de la democracia mexicana es consistente con el argumento de Urbinati (2020), quien sostiene que el populismo es la última frontera de las democracias constitucionales.
3. En ese tenor, Andrés Manuel López Obrador es un populista de manual que construyó su mito populista sobre un discurso que establece como héroe al pueblo de México (*solo el pueblo puede salvar al pueblo*), un villano (*la mafia del poder*) y un líder, AMLO, producto del mismo pueblo.
4. AMLO es, con seguridad, el político mexicano más influyente en el último medio siglo de la historia del país, por lo que resulta difícil que haya mexicanos que lo desconozcan.
5. La evidencia del caso López Obrador de degradar la democracia hacia formas híbridas de gobierno se replica en uno de cada dos casos de populistas contemporáneos estudiados en esta investigación.
6. Es probable que las democracias bajo liderazgos populistas que no se han deslizado hacia regímenes híbridos como México, se mantengan como defectuosas porque aún funcionan los guardarrailles a los que hacen referencia Levitsky y Ziblatt (2018): tolerancia y contención institucional.
7. El debilitamiento de democracias como la mexicana es posible que esté asociado a la desinstitucionalización del sistema de partidos que se manifiesta en la caída de los históricos PRI y PAN.
8. Todos los líderes populistas (AMLO, incluido) tienden a negar la legitimidad de sus adversarios políticos, lo que es una condición necesaria para la configuración del constructo populista.

APÉNDICE
PRODUCCIÓN EDITORIAL ENTORNO A LA FIGURA DE AMLO
2018-2024

Año	Título	Autor	Editorial	Argumento
2018	<i>AMLO y la tierra prometida. Análisis del proceso electoral.</i>	Bernardo Barranco	Grijalbo	Críticos y Partidarios
2019	<i>Algunos aspectos del gobierno de AMLO, I tomo.</i>	Margarita Balderrama		Partidario
2019	<i>Algunos aspectos del gobierno de AMLO, II tomo.</i>	Margarita Balderrama		Partidario
2019	<i>AMLO y la religión: El Estado laico bajo amenaza.</i>	Bernardo Barranco, Roberto Blancarte	Grijalbo	Crítico
2019	<i>México: la historia interminable.</i>	Roberto Madrazo	Planeta	Crítico
2020	<i>Vuelta a la izquierda: La cuarta transformación en México.</i>	Carlos Illades	Océano	Partidario
2020	<i>AMLO en el poder: La hegemonía política y el desarrollo económico del nuevo régimen.</i>	Víctor López-Villafañe	Orfilia	Partidario
2020	<i>AMLO en la balanza: De la esperanza a la incertidumbre.</i>	José Antonio Crespo	Penguin Random House	Crítico
2020	<i>AMLO y el mundo, ¿por qué la tercera fue la vencida?</i>	Rina Musali Galante	Gedisa	Neutral
2020	<i>AMLO, la mafia del poder y la Historia. Análisis de la interpretación histórica de Andrés Manuel López Obrador.</i>	Marco Antonio Gutiérrez Martínez	Poligraf	Partidario
2020	<i>AMLO: con los pies en la tierra</i>	José Agustín Ortiz Pinchetti	Harper Collins	Partidario
2020	<i>Balance temprano: Desde la izquierda democrática.</i>	Ricardo Becerra, José Woldenberg	Grano de sal	Crítico
2020	<i>El naufragio de México.</i>	Francisco Martín Moreno	Grijalbo	Crítico
2020	<i>El perseverante: El ascenso al poder del líder más grande de México.</i>	Eliseo Victoriano Faustino	Independently Published	Partidario
2020	<i>El presidente: Las filias y fobias que definirán el futuro del país.</i>	Leonardo Curzio, Aníbal Gutiérrez	Grijalbo	Crítico
2020	<i>La hermosa poesía (involuntaria) de AMLO.</i>	Anónimo	Temas de hoy	Partidario
2021	<i>AMLO y la 4T. Una radiografía para escépticos.</i>	Hernán Gómez Brurera	Océano	Partidario
2021	<i>Crítica al poder presidencial: 1982-2021.</i>	Enrique Krauze	Debate	Crítico

Año	Título	Autor	Editorial	Argumento
2021	<i>El ocaso de la democracia: la seducción del autoritarismo.</i>	Anne Applebaum	Debate	Crítico
2021	<i>El país de un solo hombre.</i>	Alfonso Zárate	Temas de hoy	Crítico
2021	<i>4T Claves para descifrar el rompecabezas.</i>	Hernán Gómez Bruera	Grijalbo	Partidario
2021	<i>El poder y la república: Una transición secuestrada.</i>	Porfirio Muñoz Ledo	Debate	Crítico
2021	<i>La casa de la contradicción.</i>	Jesús Silva-Herzog Márquez	Penguin Random House	Crítico
2021	<i>Amado líder.</i>	Diego Fonseca	Harper Collins	Crítico
2021	<i>La nueva disputa sobre el futuro: Ideas viejas para un México moderno.</i>	Luis Rubio	Grijalbo	Crítico
2021	<i>México negro.</i>	Francisco Martín Moreno	Alfaguara	Crítico
2021	<i>López Obrador: el poder del discurso populista.</i>	Luis Antonio Espino	Turner	Crítico
2021	<i>Regreso a la jaula: El fracaso de López Obrador.</i>	Roger Bartra	Debate	Crítico
2021	<i>Un daño irreparable: La criminal gestión de la pandemia en México.</i>	Laurie Ann Ximénez Fyive	Planeta	Crítico
2021	<i>Y mi palabra es la ley.</i>	Carlos Elizondo Mayer-Serra	Debate	Crítico
2022	<i>Obradorismo, una doctrina de clase mundial.</i>	Ramsés Ancira		Partidario
2022	<i>El imperio de los otros datos: Tres años de falsedades y engaños desde el palacio.</i>	Luis Estrada	Grijalbo	Crítico
2022	<i>La cancelación: El pecado original de AMLO.</i>	Javier Jiménez Espriú	Grijalbo	Crítico
2023	<i>AMLO: estafa y restauración.</i>	Joel Ortega Juárez	Porrúa	Crítico
2023	<i>¿Qué sigue?: 20 lecciones para ser ciudadano ante un país en riesgo.</i>	Dennise Dresser	Penguin Random House	Crítico
2023	<i>El pastor de masas: AMLO, una religión populista.</i>	José Gil Olmos	Grijalbo	Crítico
2023	<i>El dinosaurio disfrazado.</i>	Macario Schettino	Ariel	Crítico
2024	<i>Los puntos sobre las iés: El legado de un gobierno que mintió, robó y trajo.</i>	María Amparo Casar	Debate	Crítico
2024	<i>AMLO, el costo de una locura: \$2,520,000,000,000.00</i>	Pablo Hiriart	Penguin Random House	Crítico
2024	<i>La historia secreta: AMLO Y el cártel de Sinaloa.</i>	Anabel Hernández	Grijalbo	Crítico
2024	<i>Suerte o desastre: El azar como modelo económico de AMLO.</i>	Isabella Cota	Penguin Random House	Neutral

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS

¹ En sus palabras, una fusión entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN).

² Según Torcal (2023: 24), “La creciente polarización afectiva es más bien consecuencia de las estrategias discursivas de las élites políticas que –llevadas del cortoplacismo electoral– y de los réditos que aparentemente generan en la competencia electoral, han hecho de los eslóganes en torno a las identidades elementos principales de su discurso político”.

³ Es una palabra utilizada para hacer referencia de manera despectiva o burlesca a las personas ricas o acomodadas, o bien a quienes tienen modales o actitudes delicadas o finas (Solís y Barrientos, 2021: 93).

⁴ Se utiliza para referirse a un periodista al que se presume, o se sabe, que recibe dinero de una oficina gubernamental para inducirlo a informar a su conveniencia (Solís y Barrientos, 2021: 93).

⁵ Palabra popular utilizada en el estado de Tabasco, tierra natal de AMLO, para hacer referencia a los jefes. López Obrador la emplea para apelar a los empresarios o a ciertos políticos de la oposición (Solís y Barrientos, 2021: 93).

⁶ Se utiliza para hacer referencia a las personas que provienen de familias adineradas, o bien que pretenden pertenecer a la clase alta; surge a raíz de un personaje del comediante Luis de Alba, que se llamaba precisamente así (Solís y Barrientos, 2021: 93).

⁷ Con esta expresión, López Obrador pretende asociar a las personas que ostentan altos grados o cualificaciones académicas con el grupo de “los Científicos” del porfiriato (Solís y Barrientos, 2021: 93).

⁸ En el caso de Turquía, es importante señalar que Recep T. Erdogan tiene en el poder desde 2014 y desde entonces las calificaciones de este país en el índice se han desplazado a la baja.

⁹ Conferencia Mañanera 23 de febrero de 2024.

¹⁰ Conferencia Mañanera 6 de abril de 2022.

BIBLIOGRAFÍA

Abad Cisneros, Angélica (2020), “La representación populista: personalización y simplificación del espacio político”, en Alcántara Sáez, Manuel y Cardona-Restrepo, Porfirio (coords.), *Dilemas de la representación democrática*, Bogotá: Tirant Lo Blanch, pp. 85-104.

Alcántara Sáez, Manuel y Rivas Otero, José Manuel (dirs.) (2019), *Los orígenes latinoamericanos de Podemos*, Madrid: Tecnos.

Banco Interamericano de Desarrollo (2024), *Las complejidades de la desigualdad en América Latina y el Caribe*, en: <https://www.iadb.org/es/noticias/las-complejidades-de-la-desigualdad-en-america-latina-y-el-caribe#:~:text=En%20Am%C3%A9rica%20>

- Latina%20y%20el%20Caribe%20es%20la%20regi%C3%B3n%20m%C3%A1s, OC-DE%20es%20de%204%20veces, fecha de consulta: 11 julio 2024, 8:34.
- Calalongo, Rodolfo y Rivas Otero, José Manuel (2022), “Populismo y democracia en América Latina. Los casos de Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela (1994-2020), *Desafíos*, 34(2), en: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11079>
- Castells, Manuel (2020), *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*, Madrid: Alianza Editorial.
- Castro Cornejo, Rodrigo (2023), “The AMLO voter: affective polarization and the rise of the left in Mexico”, *Journal of Politics in Latin America*, 15(1), pp. 96-112.
- Casullo, María Esperanza (2019), *¿Por qué funciona el populismo?*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Colomer, Josep y Beale, Ashley (2021), *Democracia y globalización. Ira miedo y esperanza*, Barcelona: Anagrama.
- De la Torre, Carlos (2018), *Populismos. Una inmersión rápida*, Barcelona: Tibidabo Ediciones.
- De la Torre, Carlos y Peruzzotti, Enrique (2008), *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*, Quito: FLACSO.
- Domínguez, Carlos Federico (2024), “Democracia, populismo e autoritarismo na América Latina, 2012-2022: uma revaliacao”, *Revista Tempo & Argumento*, 16(41), en: <https://www.revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/2175180316412024e0106>
- Dresser, Danisse (2022), “Mexico’s Dying Democracy. AMLO and the toll of Authoritarian Populism”, *Foreign Affairs*, 74, en: <https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/fora101&div=146&id=&page>
- Errejón, Iñigo y Mouffe, Chantal (2015), *Construir pueblo. Hegemonía y radicalización de la democracia*, Barcelona: Icaria.
- Flores Pérez, Claudia y Amador Murillo, Julia (2022), “La configuración del populismo en México mediante la comunicación presidencial. Un análisis del discurso político de AMLO”, *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad*, 99, pp. 23-49.
- Freidenberg, Flavia (2007), *La tentación populista. Una vía al poder en América Latina*, Madrid: Síntesis.
- Gamboa, Laura y Jaramillo Jassir, Mauricio (2022), “Polarización(es), populismo(s) y democracia(s), *Desafíos*, 34(2), en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-40352022000200010&lng=en&tlng=es.
- Laclau, Ernesto (2005), *La razón populista*, Ciudad de México: FCE.
- Levitsky, Steven y Ziblatt, Daniel (2018), *Cómo mueren las democracias*, Ciudad de México: Ariel.

- Linz, Juan (1997), “Democracia presidencial o parlamentaria. ¿Qué diferencia implica?”, en Linz, Juan y Valenzuela, Arturo (comps.), *Las crisis del presidencialismo 1. Perspectivas comparativas*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 25-143.
- López Robles, Adalberto (2024), “Nada ni nadie estará por encima de la voluntad soberana del pueblo’. AMLO, las redes y el populismo contemporáneo en México”, *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 19(36), pp. 137-159.
- McCoy, Jennifer (2022), “Reflexiones sobre el populismo y la polarización en América Latina y sus consecuencias para la democracia”, *Desafíos*, 34(2), en: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11307>
- Mouffe, Chantal (2016), “The Populist Moment”, *Democracia Abierta*, en: www.opendemocracy.net/democraciaabierta/chantal-mouffe/populist-challenge
- Mudde C. y Rovira, Cristóbal (eds.) (2012), *Populism in Europe and the Americas: threat or corrective for democracy*, New York: Cambridge University Press.
- Olvera, Alberto (2021), “Polarización como base del populismo: el caso de México”, *Ecuador Debate*, 112, pp. 113-138.
- Panizza, Francisco (ed.) (2005), *Populism and the Mirror of Democracy*, Londres: Verso.
- Pensado Leglise, Patricia (2023), “Dilemas políticos del gobierno de López Obrador: entre populismo, democracia e izquierda, en Mastrangelo, Mariana; Munck, Ronaldo y Pozzi, Pablo (eds.), *Populismo: una perspectiva latinoamericana*, Buenos Aires: CLACSO, pp. 145-165.
- Przeworski, Adam (2022), *Las crisis de la democracia. ¿Adónde pueden llevarnos el desgaste institucional y la polarización?*, Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Ruiz Galicia, César Alán (2021), *El populismo mediático: la relación entre López Obrador y la prensa durante sus dos años y medio de gobierno*, Tesis de Maestría, Ciudad de México: CIDE.
- Salinas, Alejandra (2020), “El Estado de Derecho, la democracia representativa y el populismo”, en Alcántara Sáez, Manuel y Cardona-Restrepo, Porfirio (coords.), *Dilemas de la representación democrática*, Bogotá: Tirant Lo Blanch, pp. 105-123.
- Sartori, Giovanni (1976 [2009]), *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid: Alianza Editorial.
- Solís Delgadillo, Juan Mario y Barrientos del Monte, Fernando (2021), “México 2020: una democracia débil y asediada”, *Reflexión Política*, 22(45), pp. 80-102.
- The Economist Intelligence Unit EIU (2023), *Democracy Index 2023. EIU report*, en: <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2023/>
- Torcal, Mariano (2023), *De votantes a hooligans. La polarización política en España*, Madrid: Catarata.
- Transparency International (2024), *Corruption Perception Index 2023*, Berlín: Transparency International.

- United Nations Office on Drugs and Crime, UNODC (2023), *Global Study on Homicide 2023*, New York: United Nations Office on Drugs and Crime.
- Urbinati, Nadia (2020), *Yo, el pueblo. Cómo el populismo transforma la democracia*, Ciudad de México: Grano de Sal.
- Weyland, Kurt (2001), *Claryfing a contested concept: Populism in the study of Latin American Politics*, New York: Comparative Politics.
- World Justice Project (2023), *Rule of Law Index 2023*, Washington D.C.: WJP.
- Zaid, Gabriel (2018), *AMLO poeta*, en: <https://letraslibres.com/politica/amlo-poeta/>